

• El proceso del endeudamiento colombiano

Alfredo Angulo
Economista

¿Cuál ha sido el contexto en el cual se ha desarrollado el proceso de endeudamiento externo colombiano, cuáles son las implicaciones y los efectos que este proceso tuvo sobre el movimiento popular y cuáles son las perspectivas de la participación cívico-popular en esta problemática?

Para responder a este conjunto de interrogantes, puede iniciarse con una breve historia.

La historia de un rey que se endeuda

Había una vez un país del Medio Oriente que tenía un rey. El país era Egipto y el rey se llamaba Ismael y la historia ocurre entre 1860 y 1890. No se sabe bien por qué este rey

decidió industrializar a su país, en aquel entonces, implementando un conjunto de 3 ó 4 estrategias; pero empezó por abrir vías de comunicación y ejecutar una serie de obras en el sector agrario como adecuación de aguas.

Intentaba así industrializar el país sobre la base de desarrollar el algodón. Empero como no había capital, el rey decidió acudir a endeudamiento externo y para ello se ofrecieron muy generosamente la banca alemana y la banca inglesa. El momento se mostraba propicio porque la Guerra de Secesión en EE.UU. estaba haciendo que los precios del algodón se elevaran en el mercado internacional.

Entonces, aprovechó y acometió un fantástico endeudamiento, para empezar a desarrollar infraestructura y modernizar la agricultura llevando arados mecánicos.

Sin embargo, cuando empezaron a cultivar, resulta que culminó la Guerra de Secesión y cayeron los precios del algodón.

Al mismo tiempo que esta caída de precios sucedía, hubo que empezar a pagar tanto los créditos otorgados para la industrialización como los asignados a la construcción del Canal de Suez.

Como no había con qué pagar, se debió aprovechar la infraestructura construida para sembrar algodón, en el cultivo de azúcar.

No obstante, los precios del azúcar también cayeron y el cobro de los prestamistas se hizo más fuerte, hasta el punto de penetrar poco a poco en la economía egipcia y llegar a la conclusión de que el único aval de pago era el Canal de Suez.

Se concluyó así, en la administración inglesa del canal, la cual se prolongó hasta 1956.

La historia del endeudamiento colombiano

El endeudamiento de Colombia, es un proceso que viene desde la segunda posguerra, cuando empezaron a plantearse

una serie de relaciones económicas que apuntaban a resolver las perspectivas de desarrollo del capitalismo a nivel mundial.

Existen dos hechos que tienden a comprobar esta apreciación:

1. La presión originada desde el campo socialista, la cual se convirtió en un campanazo de alerta para la forma en que debían manejarse las relaciones de los EE.UU. con las demás potencias, en quiebra por la guerra y con el Tercer Mundo, también en quiebra y en ebullición por las luchas contra la colonización allí localizadas.

2. El desarrollo de las armas estratégicas nucleares que mostró la imposibilidad de discutir problemas económicos a la manera de los años 20.

En medio de esta coyuntura, se crearon el FMI y el Banco Mundial, organismos que en teoría debían responder, por la regulación de las relaciones económicas internacionales y la reconstrucción y fomento de las economías arruinadas respectivamente.

Sin embargo, muy rápidamente se llegó a la conclusión de la insuficiencia de recursos existentes como para que el Banco Mundial adelantara dicha labor redentora, gestándose entonces una nueva estrategia de operación desde el BIRF, no tanto económica sino política. Para el Tercer Mundo, los planteamientos del Banco Mundial giraban en torno a la necesidad de adecuación de carreteras, aeropuertos, plantas de energía hidroeléctrica, termoeléctricas, telecomunicaciones con el objeto de crear una base de despegue para el desarrollo de los países atrasados.

Esta fue la idea que el Banco Mundial empezó a vender en el Tercer Mundo, que para el caso colombiano se tradujo en una misión evaluadora y en el otorgamiento de un crédito de 5 millones de dólares en 1949 con destino a la agricultura.

A mediados de los sesenta, se vio que esa política constituía apenas un slogan, pero el Banco Mundial de todas maneras continuó empeñado en el impulso a obras de infraestructura y en ayudar a los países tercermundistas bajo una serie

de condicionamientos. Aquí en Colombia por ejemplo, siempre ha sido una constante que el Banco Mundial y el Dpto. Nacional de Planeación desarrollen conjuntamente los planes de endeudamiento externo de cada año, hecho que sin embargo ha derivado en que a diferencia de otros países, en el nuestro no se despilfarre tanto el dinero.

¿Para dónde iban las políticas desarrollistas?

Este tipo de políticas desarrollistas, buscaba como alternativa el retraso de los países tercermundistas, el despegue y consolidación del capitalismo industrializado. Los países tenían primero que dinamizar su propio capitalismo para después insertarse en el mercado internacional cumpliendo con un proceso de internacionalización de las economías. Esta era una etapa que debía darse de una forma natural una vez se desarrollaran las economías.

La crisis del endeudamiento de los últimos años, ha provocado sin embargo el abandono relativo de estas prédicas desarrollistas y un cambio en la forma como el Banco Mundial condiciona los créditos para el Tercer Mundo.

No se habla ahora de créditos para proyectos sino de créditos para fomento de las exportaciones, factor que coincide con las exigencias de apertura en los mercados mundiales. De otra parte, los objetivos para los cuales fue creado el FMI, han ido también variando. La idea original del Fondo era la de que éste se convirtiera en una institución reguladora de los conflictos por devaluaciones que se dieron en 1929, es decir que regulara las operaciones monetarias entre países, especialmente desarrollados.

¿Por qué la Banca empezó de nuevo a prestar?

Los bancos dejaron de prestar dinero entre 1929 y 1973 y de un momento a otro, en un mundo en el que ya no pueden apelar a la guerra ni se pueden invadir países, empiezan a soltar ingentes cantidades de dólares. Surgen en este punto entonces dos preguntas centrales: ¿Por qué dejan primero de

prestar y por qué empezaron a prestar después en la forma en que lo hicieron?

La Banca empieza a prestar porque tiene exceso de liquidez y encuentra que ya no es necesario invadir países para cobrar, sino que lo puede hacer mediante recortes en los recursos financieros disponibles.

En 1973, se generó una dinámica que obedecía a las necesidades coyunturales del sistema financiero internacional, las cuales apuntaban a motivar una continua movilidad en la acumulación de capital.

¿Cómo se reflejó esta actitud en la economía colombiana? En primer lugar hay que tener presente que ése fue un endeudamiento hecho bajo los parámetros ortodoxos del endeudamiento externo.

Existen dos soluciones que no son más que la continuación, el paso lógico, que da el quehacer del gobierno. De un lado están quienes defienden la continuidad en las negociaciones de mercado hasta con la banca comercial internacional.

Este tipo de solución no va a funcionar quedando como paso lógico a seguir la renegociación.

En 1984, hubo una gran discusión a favor de la renegociación pero de hoy a ayer existen diferencias cualitativas considerables.

Cuando en 1984, se hacen cálculos de las reservas frente a las importaciones del país, se descubre que apenas había reservas para un mes y medio. Por aquel entonces, cualquier tipo de negociación exigía la participación del FMI, mientras que hoy por el fracaso de muchos de los programas del Fondo ya se puede hablar de negociación sin la intervención de este organismo.

Colombia, ha mostrado continuidad en el manejo de la política económica desde 1984 hasta ahora, la cual señala que de presentarse una renegociación en el momento actual, no significaría participación del FMI.

El carácter antipopular del ajuste

El gobierno acabó con los subsidios. En esas condiciones, plantear la renegociación está en la línea de los intereses populares.

La posición de la CUT, de impulso a una moratoria, es preocupante. Si la moratoria se diera a partir de noviembre de 1987, habría que inmediatamente responder al país cómo se van a financiar las importaciones.

Esa idea implicaría superar una cantidad de contradicciones como por ejemplo intentar conciliar a nivel de gobiernos nuestros intereses con los del Brasil que es un país con una deuda contraída con la banca comercial y una economía permeabilizada por el capital multinacional.

Sería absurdo intentar algún tipo de identidad de intereses entre el gobierno brasilero y el gobierno colombiano cuyo perfil de la deuda es diferente y tiene otro tipo de deudas.

Por último es bueno señalar, que las enseñanzas que se pueden extraer de este proceso, es que si se da algún tipo de lucha, no puede ser de un país solo. Tiene que ser una lucha comunitaria y muy seguramente la única posibilidad para que se genere este tipo de lucha es que se estimule con base en los intereses de los sectores populares.